



Idoia Mendia y Eneko Andueza, ayer en Arrasate con la mujer e hija de Isaías Carrasco. Foto: Efe

# El PSE lamenta la ausencia de EH Bildu en el homenaje a Isaías Carrasco en Arrasate

Los socialistas cargan contra los recibimientos "humillantes" a presos de ETA

✦ Miguel Aizpuru

**ARRASATE** — Los socialistas vascos rindieron ayer homenaje en su localidad natal a Isaías Carrasco, el edil de Arrasate asesinado por ETA en 2008, mediante una ofrenda floral en la que estuvieron presentes la viuda de la víctima y sus hijos. Durante el acto, el líder del PSE en Gipuzkoa, Eneko Andueza, aprovechó para criticar las ausencias de EH Bildu y de representantes del Ayuntamiento, en manos del PNV. "Han venido otros años, se han sacado la foto, y no han vuelto", lamentó.

En el acto del pasado 2018, en el que se cumplían diez años de la muerte de Isaías Carrasco, acudieron en representación de la coalición soberanista sus dirigentes Maddalen Iriarte y Ainhoa Beola, mientras que ayer no apareció nadie vinculado a la formación. Lo mismo ocurrió con el Ayuntamiento de Arrasate, cuya alcaldesa María Ubarretxena se ausentó. En ese sentido, Andueza recordó que en el homenaje que el Consistorio guipuzcoano tributó por primera vez a Carrasco el pasado mes de noviembre se colocó una placa en su memoria "en la que aparece su fecha de nacimiento y de su muerte", pero no el motivo de su fallecimiento. Por ello, exigió que en la misma figure "que fue asesinado por ETA".

Además de Eneko Andueza, en el homenaje de ayer la familia de Isaías Carrasco estuvo acompañada por la líder del PSE, Idoia Mendia, así como por representantes socialistas como el consejero de Vivienda, Iñaki Arriola, el delegado del Gobierno en el País Vasco, Jesús Loza, o el diputado foral de Medio Ambiente, José Ignacio Asensio.

Dentro de ese ejercicio de memoria del terrorismo, el líder de los socialistas guipuzcoanos criticó los recibimientos a presos de ETA acontecidos en las últimas semanas, ya que "la memoria no puede estar construida sobre actos de humillación y sufrimiento de las víctimas", ni puede cimentarse "en

base a los homenajes a los que causaron un daño injusto". Según Andueza, la memoria en Euskadi y en el Estado español "debe ser de las víctimas del terrorismo" en exclusiva.

**"UNA GRAN DEUDA"** Asimismo, el dirigente del PSE recordó la figura de Isaías Carrasco y otros "resistentes" que con su lucha han conseguido "la paz y la libertad". Una lucha que "debe ser reconocida por Euskadi y España," porque, según opinó, "toda la sociedad tiene una gran deuda con ellos". En esa misma línea, Eneko Andueza explicó que "es el momento de reconocer al grupo de valientes que lo dieron todo por la libertad" y que "hay que dejar claro que no son los perdedores de esta historia; son los que ganaron para el resto la paz".

De cualquier forma, Eneko Andueza aseguró que los socialistas vascos "no guardan rencor" y "nunca han querido venganza". A su entender, lo que buscan es "avanzar en pos de una convivencia verdadera", que solo llegará si está basada "en la verdad de las víctimas". Finalmente, reclamó "un compromiso de la sociedad para repudiar social y jurídicamente a los que organizan, permiten y amparan paseos de humillación a las víctimas de la violencia y el terrorismo" y que "reciben como héroes a los asesinos". ●

**"Es necesario un compromiso para repudiar social y jurídicamente a los que reciben como héroes a los asesinos"**

**"La memoria no puede estar construida sobre actos de sufrimiento para las víctimas"**

**ENEKO ANDUEZA**  
Secretario general del PSE en Gipuzkoa

## Con la venia

### En desesperante punto muerto

POR Pablo Muñoz



**A**tascada de nuevo, la sempiterna ponencia de Memoria y Convivencia sigue esperando tiempos mejores. Como las fuentes del Guadiana, la ponencia aparece y desaparece de forma intermitente en la actualidad política dejando un poso cada vez más descorazonador de iniciativa sin resolución posible. No hay manera de llegar a un acuerdo de mínimos entre los partidos políticos vascos que pueda suponer una rectificación, un pequeño cambio de sus posiciones respecto a la gestión de la actual ausencia de violencia política. Todo hace pensar que al recorrido de esta ponencia le esperan los mismos inapelables obstáculos que al tan mencionado relato.

La ponencia, que entonces se denominó de Paz y Convivencia, se puso en marcha en 2011 coincidiendo con el cese de la actividad de ETA y ya empezó mal. El "suelo ético" suscrito por PNV, PSE, PP, IU, UPyD y parte del grupo parlamentario de Aralar provocó la ruptura de esta formación, ya que el sector proclive a abrir acuerdos con Bildu se negó a apoyarlo. En la legislatura siguiente volvió a encallar, ya que PP, PSE y UPyD abandonaron el foro al entender que se pretendía rebajar el suelo ético para facilitar la cabida de EH Bildu, ya segunda fuerza parlamentaria. Un leve gesto de aproximación por parte de la presidenta de la Cámara vasca, Arantxa Quiroga (PP), acabó con su dimisión fulminante del cargo. En 2016 el PSE, ya socio de gobierno, volvió a incorporarse a la iniciativa que en 2017 pasó a denominarse de Memoria y Convivencia, tomando parte de la ponencia todos los partidos excepto el PP. A trancas y barrancas ha ido avanzando con nuevas iniciativas y nuevos testimonios, pero las discrepancias por parte del PSE han vuelto a detenerla en seco. Es muy probable que la deriva de la ponencia vaya de la mano del oportunismo, las estrategias electorales o las fluctuaciones puntuales de los partidos. Y así le luce. Sin embargo, la impresión es que, en el fondo, el punto muerto de la ponencia está en la interpretación del mítico suelo ético que cada formación viene haciendo. Ese suelo ético que en su momento se aprobó como imprescindible para la paz y la convivencia, pero que no aceptó

la izquierda abertzale con la advertencia de su portavoz, Laura Mintegi, de que "sin la fuerza y la sensibilidad que representa EH Bildu no se logrará la paz". Apercibimiento al que respondió el portavoz jeltzale Joseba Egibar solicitando a EH Bildu que hiciera "una reflexión ética, política y democrática sobre los más de 800 asesinatos de ETA para transitar por el camino correcto". Y aquí está fundamentalmente el atasco.

Dejando al PP y a las derechas que vienen, que jamás aceptarán un acuerdo con la izquierda abertzale ni con el nacionalismo vasco, daría la impresión de que no es tan difícil recorrer juntos ese camino y que todo consistiría en que unos reconocan el sufrimiento causado por las torturas, el terrorismo de Estado y los grupos parapoliticales, y los otros reconozcan que la actividad terrorista de ETA estuvo mal. Da la impresión de que no resulta demasiado complicado a los primeros dar el paso. Más complicado, mucho más, parece que por parte de los dirigentes de Sortu, que lo son de la izquierda abertzale sociológica, vaya a darse ese paso. Supondría renunciar a una historia demasiado reciente, a unas bases estratégicas que se supone dan cohesión a la militancia. El principal problema para que puedan darse esos pasos es la cercanía histórica de la violencia y ello supone heridas sin cerrar y una memoria inmediata que impide reconocer a las otras víctimas. Se están dando pasos en este sentido, cierto, pero es muy superior el esfuerzo de las víctimas que la flexibilidad de los políticos. Y por la otra parte, es más fácil escuchar palabras de contrición a protagonistas directos de la violencia que el reconocimiento del daño causado a responsables políticos. No nos engañemos, no hay posibilidad de que prospere la ponencia de Memoria y Convivencia mientras reconozca que lo de ETA no estuvo bien sea interpretado como claudicación por unos y como victoria por otros.

Podemos hacernos una idea de lo lejos que queda desatar ese nudo, con la respuesta que el sector más inflexible de la izquierda abertzale ha dado a las disculpas expresadas por los portavoces de Etxerat por su contribución al dolor de las víctimas. Desde el Movimiento Pro Amnistía y Contra la Represión, la réplica a este reconocimiento ha sido tan dura como lo que sigue: "Dais vergüenza, portavoces de Etxerat. Sabéis que tenemos compas vascos con dos horas de patio enrejado y sin ver a nadie. No merecéis nuestro respeto". El punto muerto de la ponencia va para largo, para muy largo. Además, siempre habrá unas elecciones próximas que lo harán aún más complicado. ●